

no está de ninguna manera vinculado al partido. Lo publica un grupo de camaradas con García Cortés a la cabeza y, por su naturaleza, no podría servir de órgano al ala izquierda del partido como órgano regular. En pocas palabras, los izquierdistas confiaban principalmente en su certidumbre de que con el tiempo el partido cambiaría naturalmente hacia la Tercera e hicieron muy poco para asegurar su triunfo en el reciente congreso. El hecho es que, siendo más activas por cuenta propia, y teniendo su propio órgano, "Renovación", las Juventudes Socialistas han hecho mucho más. Realmente han tenido grandes logros. Hoy en día ocho mil de ellos, una sólida masa de individuos jóvenes y activos están indiscutiblemente de nuestro lado.

Una cosa es cierta. El partido no puede permanecer en Ginebra, porque si lo hace no será un partido sino un grupúsculo. España está en una situación de gran agitación política e industrial. La burguesía siente pánico. No permite la entrada a los obreros con la intención de asestar un golpe mortal al movimiento revolucionario. A cambio ha creado una situación que aquí se considera muy grave. Las huelgas están a la orden del día, los ministros se cambian con la misma frecuencia que el rey cambia sus ropas, en algunas ocasiones se ha asesinado a los empleados, han tenido lugar fuertes combates con la Guardia Nacional, por ejemplo en Barcelona. Los obreros están enardecidos hasta tal punto que nadie sabe lo que puede suceder mañana. Frente a esta situación los elementos conservadores en el partido no pueden mantener por mucho tiempo engañadas a las masas. Una organización del ala izquierda con su propia prensa y vínculos internacionales adecuados, una campaña activa, y el partido —esa vieja mole ya demasiado crecida— quedará abandonada, menos por los capitanes al timón, que lo conducirán al lugar al que propiamente pertenece, a Ginebra. Esa es la organización que el ala izquierda ha comenzado a formar. Han formado un comité central provisional y están organizando una campaña

